



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

La investigación como herramienta educativa en la formación profesional.

ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN-REPORTE

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A (N)

Josué Salvador Rodríguez Sánchez

Director: Dr. Miguel Ángel Martínez Rodríguez

Dictaminadores: Dra. Ana Elena del Bosque Funes

Lic. Selene Amador Quintero





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	1
Antecedentes y justificación del tema	3
Objetivos del proyecto.....	5
Metodología.....	5
Resultados.....	6
Conclusiones	10
Bibliografía ..	11

Introducción

La imperativa necesidad de comprender lo real, surge como producto de la estructura de lo que percibimos como realidad (el fenómeno), y de la forma en la que actuamos sobre ella (praxis). El ser construye los andamios del sistema para satisfacer la necesidad de objetivar, la esencia de lo que conecta. Las leyes de la naturaleza escapan a su manipulación, pero no escapan a la praxis del sujeto que crea a partir de ella la realidad que observa, siente y piensa.

Es la praxis, el fundamento en la comprensión del hombre que reivindica su estudio, le da mayor profundidad y despeja las sombras de duda que obstaculizan su entendimiento, o en palabras de Kosik, (1967):

“En la praxis se descubre el fundamento del verdadero centro de actividad, de la verdadera mediación histórica entre el espíritu y la materia, entre la cultura y la naturaleza, entre el hombre y el cosmos, la teoría y la acción, la teoría del conocimiento y la ontología.” (p. 200).

Por ello, la ciencia en su empeño de comprender la estructura de los sistemas producto de la praxis, hace objetivo primario de su estudio la epistemología del conocimiento, he aquí el papel preponderante de la investigación, pues de ella se desprende la observación y análisis de las estructuras sistémicas que acompañan y son al tiempo parte de la praxis. La praxis como realidad misma que compone al sujeto.

Ahondando en la idea del conocimiento a través de la investigación, de la praxis y las funciones que tienen las relaciones en la actividad de formación y divulgación, se revela como característica actitudinal inherentes al ser, que a través del cuestionamiento y la duda comienza a reconocer y a nombrar dentro de sus sistemas la realidad que le ha dotado la praxis, Paulo Freire (1969) lo describe como la noción del mundo y la pertenencia a este:

“El hombre es un ser de relaciones y no solo de contactos, no solo está en el mundo sino con el mundo. De su apertura a la realidad, de donde surge el ser de relaciones que es, resultado: de esto que llamamos estar en el mundo” (p. 31).

Es a causa de esto que la investigación se reconoce como parte de la praxis en cualquier actividad humana, noción de análisis y manifestación de curiosidad por comprender las estructuras de los sistemas, por ello se incentiva a realizar investigación que sustente la actividad humana. En este mismo sentido, se refuerzan las relaciones diacrónicas entre el conocimiento empírico, teórico, procedimental y técnico dentro de las disciplinas en las que se realice el ejercicio de la investigación. (Kosik, 1967)

La investigación es formadora, herramienta esencial de la educación como disciplina, reformadora del conocimiento, pues desestabiliza el pensamiento ingenuo, problemática principal de la irracionalidad, que niega la vinculación del conocimiento con la filosofía. Por su parte, la educación puede llegar a ser vista como subversiva en su actividad. Por su naturaleza dialógica es manifestación del conocimiento, pero al mismo tiempo se expresa a través de la duda, pues requiere de la ontología para poder ser ejercida. Elemento indisoluble en la praxis, que resuelve

los contrapuntos de la separación planteada por Imbernon (2002) entre los conocimientos prácticos y teóricos, entre la investigación y la educación.

La investigación es agente transformador de la realidad producida por la praxis, se transforma en *Herramienta de la mente*¹ ofrece ventajas estratégicas para la conformación del conocimiento, así como un acercamiento más fidedigno a los fenómenos a estudiar, revela su quehacer fenomenológico. Ya que se reconoce parte de su carácter indisoluble con la praxis, y en esta misma acción se apuntala como su forma práctica, como la herramienta por excelencia de la producción, transmisión y reestructuración del conocimiento, deberes que comprende la educación como ciencia humana.

Es a causa de estas características que para poder accionar en el campo de la investigación se vuelve fundamental reconocer los elementos de las relaciones, profundizar en el fenómeno no solo a través del conocimiento teórico-práctico preestablecido, sino en la estructuración del sistema que lo compone. Por ello es necesario sacudir las estructuras epistemológicas, y no dar por sentado la función que estas tienen, pues en la construcción del conocimiento las relaciones a través de la praxis se visualizan como dialógicas, componentes de la realidad, más no son la realidad misma.

Es esta la función preponderante de investigación en el quehacer humano, y más aún en las disciplinas que comprenden la educación, puesto que estas disciplinas son las delegadas no solo de transmitir conocimiento, sino de construirlo y reconstruirlo. Por ello la práctica de la investigación educativa va más allá de la formación. Es función de esta la reestructuración epistemológica y como consecuencia de su influencia social, las modificaciones se vuelven sistémicas y transforman la realidad.

Comprender la realidad es la tarea más ardua que ha emprendido la humanidad, pues de ella surgen todas las preguntas que han dado origen a los múltiples conocimientos de los cuales hicieron servicio las sociedades en la construcción de los sistemas epistemológicos. Zabala (1995), revela la noción que podemos hacernos al respecto:

“Nuestros marcos de análisis deben de configurarse mediante modelos más próximos a las teorías del caos”. (p. 13).

Es esta la íntima relación entre la formación y la investigación, debido a su relación correspondiente en el desarrollo de la ontología. Es en el análisis de esta correspondencia entre la investigación y la formación que podemos observar su origen multidisciplinar en el que convergen las ciencias antropológicas que componen las prácticas educativas. Por ello la imposibilidad de ser determinada por una estructura fija, como menciona Zabala (1995), no podemos hacernos conjeturas de su dinamismo, Un sistema así solo puede ser comprendido a través de metodologías que tengan noción de la teoría del caos.

¹ Herramienta como instrumento o extensión cognitiva para dirigir y potencializar las habilidades que contribuyen al desarrollo y el aprendizaje desde el planteamiento del desarrollo de Vygotsky (Bodrova y Leong, 2004)

Antecedentes y justificación del tema

Existen relaciones dinámicas que comprenden las interacciones interdisciplinarias que se ejercen en la educación y la investigación como herramienta de la praxis. La complejidad de estos sistemas interdisciplinarios da origen a cuestionamientos que surgen con el ejercicio de la formación. Al igual que la mayoría de las disciplinas debería de existir una estructura epistemológica que sustente la metodología implementada en el acaecimiento de los fenómenos de enseñanza aprendizaje, sin embargo, debido a múltiples factores y fenómenos que se encuentran en interacción, se transforman en una tarea complicada al definir una estructura epistemológica procedimental en el ejercicio de la formación.

Dicho sea, pues por Zabala 1995, en su cometido por ahondar en la práctica educativa:

“Los propios efectos educativos dependen de la interacción compleja de todos los factores que se interrelacionan en las situaciones de enseñanza: tipo de actividad metodológica, aspectos materiales, de la situación, estilo del profesor, relaciones sociales, contenidos culturales etc. Evidentemente, nos movemos en un ámbito en el cual los modelos explicativos de causa-efecto son inviables”. (p. 13).

Es a causa de estas relaciones complejas que la actividad educativa tiene un simbolismo tan profundo en las civilizaciones, a causa de su dinamismo, su reestructuración y constante evolución se vuelve tarea transdisciplinar, ahondar en su fenomenología y la epistemología que lo sustenta.

Se origina pues, la disidencia que plantea Imbernon (2002) entre las áreas de análisis de la educación, entre la teoría y la metodología, entre la investigación y la formación, a causa de la práctica irreflexiva de la docencia. que ha fraccionado la investigación educativa, sin considerar su procedencia unitaria de la praxis. Y es por ello por lo que se ha visto separada la educación de la investigación. Durante mucho tiempo se han mantenido esquemas desarrollados en otros lugares y para poblaciones distintas en la cual la intervención educativa abandona la praxis original en la comprensión de la realidad y desconoce la investigación como herramienta formadora.

El reflejo de este abandono se ha notado en la estructuración de planes de estudios, mapas curriculares, diseños de intervención o reformas educativas que no muestran los suficientes elementos otorgados por la investigación en el análisis de la realidad. Lo que deteriora la formación de los profesionales dedicados a las disciplinas educativas, ya que no se le otorga a la investigación educativa la suficiente relevancia en los fenómenos de enseñanza-aprendizaje, como potente herramienta de formación, tal como lo menciona Imbernon (2002).

Se transforma en necesidad vital la aplicación de la investigación como herramienta de la formación pues de esta emanan las relaciones interdisciplinarias que sustentan la práctica, y le dan estructura. Morán (1995) recordando la importancia del análisis de sistemas en las teorías del caos, resalta lo fundamental de la investigación educativa como una herramienta fidedigna de acercamiento a la realidad, o sea de la praxis. Y es debido de igual manera a la transformación y la evolución de la investigación que se crea el efecto de su impacto en la comprensión de las mismas disciplinas, lo que refuerza la relación entre investigación y las disciplinas educativas que se mantienen a través del ejercicio de ambas.

La investigación como herramienta de formación es el elemento crítico en la conformación del conocimiento, pues crea a través de la praxis, un acercamiento fidedigno a los fenómenos que se estudiarán, dotando de herramientas a la persona para la reflexión de su práctica. Por ello es por lo que la propuesta de Zemelman (2011) es importante ya que ofrece la idea de un modelo educativo centrado en la práctica reflexiva, que destaca la importancia de la investigación para comprender los fenómenos que se desean atender y reconocer en la realidad social.

Por ende, para poder accionar en el campo de la investigación se vuelve fundamental reconocer los elementos de las relaciones dialógicas que se pretende investigar, y la praxis como el epicentro del conocimiento de estas relaciones dialógicas que son desarrolladas a través del acercamiento directo con los fenómenos a estudiar y la reflexión de este acercamiento, fenomenología, metodología de investigación de la praxis.

De la necesidad de conocer los fenómenos educativos a profundidad: sus componentes, las interacciones, su posible evolución y la necesidad de dar respuesta a las problemáticas surgidas de la observación análisis y participación. Se desprenden propuestas que toman a consideración estas interacciones complejas, y sus componentes dinámicos, Ulloa y Martínez (2014) señalan la conformación de grupos o equipos académicos inter-multidisciplinarios, como lo sería el Colectivo Inter-multidisciplinario de Investigadores Educativos (CIMIE), como resultado de la participación en fenómenos educativos complejos que no pudieron ser resueltos a través de metodologías positivistas, poco relevantes en el contexto:

“De ahí el riesgo de tomar recetas tomadas en préstamo. Como son recetas trasplantadas, no nacen del análisis crítico de su propio contexto, resultan inoperantes no fructifican, se deforman en la rectificación que les hace la realidad”. (Freire, 1969 p. 46)

Resultado de dicha experiencia, nace la inquietud de dar respuesta a través de una metodología fenomenológica, de análisis crítico e intervención participativa. A través de modelos de investigación participativa, modelos que destacan la inmersión en el fenómeno para dar respuesta a las problemáticas a través de la implementación de estructuras de intervención generados a través de la reflexión. Esta interacción se vuelve una forma de asumir los retos que detonan las modificaciones vertiginosas de sociedades en constante cambio de su realidad. Papel creador del hombre sobre su cultura ejercicio de la praxis, o como lo habría mencionada Freire (1969):

“A partir de las relaciones del hombre con la realidad, resultantes de estar con ella y en ella, por los actos de creación, recreación y decisión, éste va dinamizando su mundo. Va dominando la realidad, humanizándola, acrecentándola con algo que crea; va temporalizando los espacios geográficos, hace cultura.” (p. 35)

Es ese el fundamento de una aproximación metodológica que parte de la investigación: sobre la realidad de los sujetos participantes en un primer nivel de aproximación a la problemática que supone un análisis empírico para pasar a un segundo nivel teórico en el cual los participantes a través del diálogo reflexionan sobre esa problemática que los lleva a la acción, que sería el nivel de la praxis: la Investigación-Reflexión-Acción (IRA), la cual busca instituir espacios de reflexión y creación del conocimiento donde se destaca la importancia de la investigación como herramienta de conocimiento y formación, y más aún su potencialidad como herramienta transformadora de la realidad, gracias a su epistemología que permite una interacción directa entre el investigador y el universo a ser investigado. De ahí su nombre de IRA porque supone una reflexión y una acción permanente.

Objetivos del proyecto

Analizar la importancia de la investigación y su influencia en el desarrollo de las ciencias educativas, así como su potencialidad en la transformación de la realidad, observando el desarrollo del Colectivo Inter-Multidisciplinario de Investigadores Educativos (CIMIE) a través del análisis narrativo.

Metodología

Acercamientos en las relaciones funcionales que interactúan en una red interconectada de eventos que ocurren al mismo tiempo en todas las dimensiones que la componen escapan del alcance de los modelos que pretenden abarcarla solamente desde una de las disciplinas que surgen de la ontología.

Planteamos que el acercamiento más fidedigno a la comprensión de las complejas relaciones que se desenvuelven en la praxis lo podríamos encontrar en el rastro que deja tras de sí la reflexión fenomenológica como elemento fundamental, a través de los fragmentos narrativos productos de la experiencia de profesores de distintas disciplinas, como lo expusieron Martínez y Del Bosque (2019) en su investigación sobre experiencias pedagógicas. De dichos rastros se construye el discurso conformado por el lenguaje narrado del sujeto. Estas etéreas estructuras concentran riquezas culturales y dibujan la experiencia.

Es así que el análisis narrativo adquiere relevancia en la comprensión fenomenológica de la concreción del conocimiento, ahondando en la dispersión de la memoria, retomando la experiencia a través de la narración, conformando la historia, que no está determinada sólo por la narración subjetiva e individual, sino que se extiende a su carácter colectivo-representativo en la composición de la historia que puede llegar a trascender el tiempo y al olvido, tal como lo menciona Ricoeur (2000) en su obra *La memoria, la historia y el olvido*.

En este punto concretamos la idea de que la recuperación de la experiencia no reside en la individualidad de una sola persona que reconstruye el fenómeno completo, sino en la reconstrucción que se hace en torno a las estructuras instituidas por esta memoria colectiva en las cuales reside la información que, en conjunto con las figuras narrativas, son necesarias para la reconstrucción del fenómeno:

“Hay evidencia de que la memoria es social no solo por el hecho de que la compartimos con otros en un recuerdo colectivo, sino porque gran parte de la información se localiza en las instituciones, más que en las mentes de los individuos, en forma de reglas, normas leyes, procedimientos estandarizados y registros, todo un conjunto de prácticas culturales a través de las cuales la gente reconoce su deuda con el pasado (Martínez, 2019 p 7).

El tiempo y el esfuerzo dedicado a la construcción del conocimiento de la investigación educativa para la formación profesional se ve reflejado en la institución de una figura como el CIMIE, la cual demuestra en su historia la evolución de la praxis en el afán de estudiar la relación entre la formación profesional y la investigación educativa. Esfuerzo principal del colectivo, y que lo ha dirigido a través de una amplia trayectoria.

Es por lo que los esfuerzos en esta investigación están dirigidos al análisis de la historia del CIMIE a través de la narrativa de algunos de sus miembros fundadores, pero siempre contrastando con los elementos colectivos-representativos que le darían un carácter de historización y de fidelidad a la reconstrucción que se hará del fenómeno de la investigación como herramienta de formación profesional. Es de esta manera que la reconstrucción de dichos esfuerzos consiste en demostrar la relevancia histórica de la investigación educativa, en la comprensión de la realidad, para ajustar a ella la praxis profesional.

Resultados

Expresar los resultados de una investigación narrativa es un reto, ya que requiere de contraste, perspectiva, y noción histórica, combatiendo a través de la estructuración del conocimiento lo que llamó Kosík (1967) como pensamiento ingenuo. Los resultados de este estudio se obtuvieron a través de entrevistas a miembros fundadores notables del CIMIE, las cuales están sujetas a un proceso de análisis donde se consideró la historicidad del desarrollo del colectivo, tomando como eje la funcionalidad que tiene la investigación educativa como herramienta de formación profesional. Expresando de manifiesto que estos resultados arrojarán luz no solamente en retomar la investigación como herramienta definitiva en la formación, sino del sustento epistemológico que de esta práctica emana para darle contundencia al argumento a través de la historia de un colectivo enfocado a la investigación educativa como estrategia de formación profesional.

El análisis se realizó a través de 3 categorías: Conformación del CIMIE en la FES-Iztacala, Desarrollo de programas e investigaciones y finalmente Proyecciones de la investigación educativa dentro del proyecto del colectivo.

Conformación del CIMIE en la FES Iztacala

En las entrevistas que se realizaron a los miembros fundadores del CIMIE se recabaron datos que reconstruyen el ambiente en el que se formó el Colectivo. Durante la dirección del Dr. Felipe Tirado Segura de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala que va de 1999 a 2003, Se puso en marcha el planteamiento de incentivar la investigación educativa, dentro de las diferentes carreras que forman parte de la FES-Iztacala, en las figuras de los *profesores-investigadores*. Dicha figura prácticamente tiene la obligación de dedicar horas de sus actividades dentro de la universidad a la investigación, al respecto uno de los miembros fundadores nos comenta lo siguiente:

“A medida que tu tienes una plaza de tiempo completo como profesor de carrera prácticamente es obligatorio tener unas horas para dedicarte a la investigación”

“Entre los 80’s y los 90’s surge esta idea del docente investigador que todavía no fructificaba en varias instituciones pero en Iztacala sí se implanto gracias a Emilio Ribes que dijo que deberíamos abrir una especie de proyecto troncal de investigación”

A través de talleres y reuniones se conformaron diferentes grupos de trabajo por parte de los profesores investigadores interesados en la investigación educativa que con el avance de los proyectos y desarrollando nuevas inquietudes surge la Academia de Desarrollo Pedagógica

(ADP), un organismo asesor de la Secretaría Académica, dicho organismo se conformó por profesores investigadores de las diferentes carreras de la FES-Iztacala, característica que atribuye a los proyectos que de él emergen la *Multidisciplinariedad* que con el avance del proyecto caracterizaría las investigaciones que se realizarían por parte del organismo.

“Participamos casi todas las carreras, compartíamos nuestras inquietudes y a partir de ahí podíamos establecer esas inquietudes en investigaciones, y es así que presentábamos nuestros trabajos en revistas, en congresos o ahí mismo en la escuela”

“La idea era esa, que hubiera un representante o dos de cada carrera”

Al finalizar la dirección del Dr. Felipe Tirado Segura 2003 en la FES-Iztacala el ADP desaparecería, sin embargo y gracias a una sugerencia por parte del secretario académico el Dr. Ignacio Peñalosa los profesores investigadores que conformaron el ADP se agruparon en torno a un PAPIME (Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza). De esta forma y con la idea de consolidar los proyectos multi e interdisciplinarios de Investigación en educación, surge el CIMIE (Colectivo Inter-Multidisciplinario de Investigadores Educativos).

“A Norma Ulloa (encabezaba el ADP) se le ocurrió ponerle nombre al grupo y le puso Colectivo Inter y Multidisciplinario de Investigadores Educativos, CIMIE y fue un éxito tiene ya 16 o 17 años que sigue trabajando este grupo”

El objetivo primordial del Colectivo fue el apoyo a la profesionalización de la docencia sin que interviniera el abordaje disciplinar, por esta razón es que desde la conformación del ADP hasta la posterior conformación del CIMIE se buscaba producir herramientas teóricas o metodológicas que sustentarán las actividades pedagógicas en los múltiples ambientes en los que se desarrollaban y eran utilizadas. Al respecto uno de los miembros fundadores nos comenta:

“¿Cuál era la razón de ser del colectivo? Coadyuvar, recuerdo que era un término muy utilizado por Norma, en la formación profesional de la planta docente”

Desarrollo de Programas e Investigaciones

Los proyectos que surgían de las inquietudes de los miembros del colectivo se enfocaban en trabajar en y para la realidad que enfrentaban en su práctica docente lo que dio la pauta para adentrarse en el quehacer del docente de atender la realidad del contexto histórico-cultural en el que se desempeñan, tal como lo describe Freire (1969) con el vínculo existente entre las relaciones que tiene el individuo con el mundo que lo rodea y como es afectado por este mundo que al mismo tiempo se ve modificado por los actos del individuo.

Al respecto los trabajos de investigación están matizados de las prácticas profesionales que los docentes-investigadores trabajaban directamente con los alumnos, desde el desempeño en la labor pedagógica en las instituciones de salud hasta en la atención educativa en contextos de grupos vulnerables. Al respecto los miembros fundadores describen los contextos en los cuales desarrollaron sus proyectos

“Nosotros en psicología íbamos a hacer las practicas a comunidades que eran bastante pobres las comunidades y no había recursos casi para realizar la práctica”

“Hay un proyecto que tuve la oportunidad inclusive para hacer mi tesis doctoral sobre las representaciones sociales que tenían los alumnos de clínica frente a su práctica, entonces ante eso fuimos explorando como los chicos se desempeñaban y como ellos iban logrando objetivos y se sentían emocionalmente frente al paciente”

Frecuentemente la realidad a la que se hace frente en las prácticas de formación profesional rebasa los fundamentos teóricos en los cuales se sustenta los currículos de las carreras, es en este punto en el que la investigación educativa ofrece alternativas no solamente de intervención práctica, sino de reflexión y de acción planificada sobre los contextos a los que se hacen frente

” Además llegábamos con nuestras practicas conductuales que la misma realidad la rebotaba”

Al realizar estas aproximaciones en la comprensión de los fenómenos se manifiestan choques ideológicos dentro de los mismos profesores-investigadores, lo que provocaba en ellos la creciente necesidad de darle un sentido reflexivo a las observaciones que emanaban de la interacción directa. Este sentido reflexivo cobro forma a través de las investigaciones de corte cualitativo que daban mayor soltura en la descripción y análisis de los fenómenos a los que se hacía frente en la pedagogía de la formación profesional. Dicho sea, por los miembros fundadores era necesario aventurarse en la transfiguración de la visión de las posturas hegemónicas.

“Hubo muchos problemas entorno a esta aproximación teórica que predominaba, la aproximación hegemónica en Iztacala fue durante mucho tiempo”

“Fue un choque ideológico, porque yo siendo médico formado de esa corriente, en mi residencia pues bastante exigencia para ello y luego la mayoría de los proyectos de investigación son de corte científico y era difícil que te aceptaran algo de corte cualitativo, claro que con el tiempo comenzaron a abrirse algunas áreas entre ellas la investigación educativa”

La evolución del colectivo, así como su labor en la investigación educativa impulso el desarrollo de los proyectos retomando una visión cualitativa y narrativa que fue tornándose como un elemento casi omnipresente que caracterizaba al colectivo. El carácter de estas intervenciones a través de talleres de micro enseñanza y actividades programadas que pretendían dar elementos a los docentes. Sin embargo, el impacto generado por estas intervenciones preestablecidas no fue el esperado, es por esta razón que se recurre a la Investigación-Acción como dispositivo de análisis, investigación y acción.

En respuesta al choque ideológico y al rebote en la aplicación de los elementos de una teoría prefabricada, A través del acompañamiento de cada una de las actividades que se desempeñaban en la labor docente como herramienta de investigación que posteriormente desplegaría los elementos que la investigación-acción dotaban de herramientas para comprender el contexto social y cultural y a través de las reflexiones que surgían se sugerían intervenciones diseñadas especialmente para el contexto y la población que requería de ellas.

Motivo de desarrollo es el choque ideológico al que se hace frente en la investigación educativa, la forma de comprender y observar los fenómenos detonó el uso de nuevas

herramientas. Los *talleres de microenseñanza*, curso y otras actividades que ya se utilizaban en las prácticas de formación docente en la FES-Iztacala y en otras instituciones que ya las aplicaban, aun no cubrían la necesidad de ajuste dentro de la población académica lo que llevo a los miembros del CIMIE a adentrarse en nuevas herramientas como la *Investigación-Acción (IA)* que se toma como una variante, o vertiente de la profesionalización docente.

“Entonces la investigación acción, la idea en esta corriente en la que nos inscribimos acompañar a los profesores para ver como era su trabajo en el salón de clases y como podíamos apoyar, esto fue muy bueno pues no abrió otra visión de las cosas”

“Los programas de investigación acción son poderosísimos para la investigación y formación docente, porque hace que el profesor que se mete en un programa de este tipo cree conciencia”

La investigación-acción consiste en acompañar al profesor en su clase, mientras la da grabar las interacciones que surgen dentro de la misma, así como las acciones de cada uno de sus miembros lo que arroja luz sobre las áreas de oportunidad y los aspectos de mayor fortaleza tanto para el profesor, así como de los alumnos. De igual manera la autoevaluación y la autocrítica del profesor generaban un efecto metacognitivo sobre la practica docente.

Proyecciones de la investigación educativa dentro del proyecto del colectivo.

Después del año 2011 y derivado de los resultados obtenidos a través de las nuevas herramientas como la investigación acción, los talleres de microenseñanza, los efectos de reflexión metacognitiva y los seminarios de filosofía y epistemología impartidos por el Dr. Jorge Mario Flores Osorio enfocados en la profesionalización de la docencia; surgen nuevas inquietudes y la necesidad de dar mayor claridad a los programas que ya coordinaba el CIMIE en cuanto a la teoría, metodología y epistemología.

Es así que se introduce a forma de propuesta la idea de la Investigación Reflexión Acción (IRA) que dará forma a las nuevas visiones de los que conformaban el colectivo para atender una las necesidades de profesionalización docente, dicha idea estaría enfocada en la intervención en comunidad, es decir que al vislumbrar la figura de la comunidad académica como una comunidad a la cual ofrecer herramientas de intervención desde una reflexión obtenida de investigaciones previas se atiende de manera fidedigna a dicha población.

La *Investigación Narrativa* como herramienta de investigación ya era utilizada en países de Sudamérica en universidades como la Universidad de Buenos Aires. Las experiencias con dicha herramienta que algunos profesores-investigadores fundadores del CIMIE habían obtenido participando en proyectos como los que tenía el Dr. Daniel Suarez introdujo en el 2016 al CIMIE la Investigación narrativa que pronto dio resultados y apunto las investigaciones y proyectos del colectivo a desarrollarse aún más, como el libro *Experiencias Pedagógicas Narrativas de Profesores de la FES-Iztacala* publicado en el 2018 compendio organizado por el Dr. Miguel Ángel Martínez Rodríguez actual Jefe del Departamento de Profesionalización Docente DEPRODOC y la Dra. Ana Elena del Bosque actual Jefa de la carrera de Psicología de la FES-Iztacala.

Conclusiones

La mayor parte de los trabajos posteriores contenían los fundamentos, las herramientas, los dispositivos y se enriquecían de lo que los miembros iban aprendiendo y aportando al CIMIE. Cada uno de los proyectos de investigación, así como los proyectos de profesionalización docente ya tenían un firme sustento epistemológico, teórico y filosófico. La evolución de dichos proyectos atrajo el interés y la participación de nuevos interesados en los proyectos de profesionalización docente e investigación educativa. Aun se continúa aprendiendo y desarrollando la visión del CIMIE gracias a la colaboración y comunidad que suman.

“Claro, yo soy miembro del CIMIE y he ido evolucionando al mismo tiempo con el colectivo, y yo he planteado en otros lugares que la formación no es individual, uno se forma en colaboración con el otro”

La investigación educativa y la formación y profesionalización docente son actividades colaborativas que se desarrollan en la colectividad y el aprendizaje entre miembros de la misma comunidad. La investigación en la formación profesional docente tiene una implicación fundamental pues es la que dirige aspectos innovadores, así como elementos que están presentes y no se habían reconocido o tomado en cuenta para las intervenciones. Detectar las necesidades que hay que atender, ajustar la intervención en pro de dichas necesidades, las características de la comunidad y los medios para poder llevar dicha intervención, Así como la reflexión metacognitiva a la que lleva el ejercicio de escribir son elementos que desarrolla la investigación educativa y la profesionalización de la docencia, es por estas razones que es indispensable la aplicación y tención de la investigación en la educación profesional.

“He sido muy afortunado de haber estado con ellos, yo creo que formar parte de la universidad es una fortuna, porque te permite hacer lo que te gusta, investigar y estudiar”.

Bibliografía

- Bajtín, M. (1982). *Estética de la Creación Verbal*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Imbernón, F. (2002) *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado. Reflexión y experiencias de Investigación educativa*. Barcelona: Editorial Graó
- Kosík, K. (1967). *Dialéctica de lo Concreto*. Ciudad de México, México: Juan Grijalbo Editor.
- Martínez, M., Del Bosque, A. (2019). *Experiencias pedagógicas*. Ciudad de México, México: México; FES Iztacala, UNAM.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Cali, Colombia: Santillana.
- Passeggi, M., Souza, E. (2009). *Memoria docente, investigación y formación*, Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Ricoeur, P. (2002). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Ulloa, N., Martínez, M. (2014) *La Constitución-Intervención de un Grupo de Investigación Educativa en el Marco de la Investigación Reflexión Acción*. En J, Flores., J, Aparicio. (Ed.), *Miradas y Prácticas de la Investigación Psicológica y Social* (257-283). Puebla, México: Normal Benito Juárez García, SNTE.
- Zabala, A. (1995). *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Barcelona, España: Graó.
- Zemelman, H. (2011). *Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto*. *Desacatos*, (37), 33-48.